

¿QUÉ SUPUSO PARA EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN GAY LA APARICIÓN DEL VIH/ SIDA EN EL MUNDO? Y ¿AQUÍ EN NUESTRO ENTORNO?

Recuerdo los primeros años ochenta como un periodo de sufrimiento, de malestar, de pérdidas de amigos, de muerte. Terrible fue para el movimiento de liberación gay vernos en la diana, en el centro de ella. Asumir sin conocer por falta de datos objetivos qué estaba ocurriendo. Enfermábamos y moríamos, sin poder hacer casi nada para evitarlo, tan rápidamente....

Preguntas y más preguntas se agolpaban en nuestra consciencia. Cuestiones que no fueron atendidas en tiempo y lugar ni por las autoridades sanitarias mundiales (OMS), ni por las farmacéuticas, ni por los servicios sanitarios locales..., mientras escuchábamos en radio y televisión que éramos los responsables de la transmisión, de la pandemia.

Fueron tiempos difíciles, muy duros. No teníamos respuestas y esa incapacidad fue, en no pocas ocasiones, reprochada por algunas personas (demasiadas para mi gusto) de la comunidad gay. El movimiento de liberación gay, en este caso EHGAM, optó por una estrategia global, denunciando, por un lado, la desatención, la falta de información, la manipulación a la que nos sometían. Y, por otro, abrió sus puertas para que se utilizara nuestra sede-local en las Escaleras de Solokoetxe de Bilbao, su pequeñísima infraestructura, sus recursos humanos para que se abordase el problema como un asunto global y no particular, que solo nos afectaba a las

personas gays. Así se formó la Comisión Antisida de Bizkaia.

Vivíamos tiempos de incertidumbre, mientras la LGTBIfobia nos golpeaba con más fuerza al hacernos responsables. Se hablaba de nuestras prácticas sexuales, de nuestros estilos de vida, de la promiscuidad..., no de las vías de transmisión que, el tiempo, nos ha demostrado, era el tema fundamental. Existió un sida en los países enriquecidos, y otro en los países pobres-saqueados, dependientes. Hoy día es una situación que afecta a millares y millares de personas, por el que activistas LGTBI son perseguides, encarcelados; por el que hay solicitantes de asilo buscando salvar sus vidas.

El movimiento gay organizado junto a personas y familiares de drogodependientes ha sido, pese a no proponérselo, creador de una acción política y social reivindicativa, de ayuda humanitaria imprescindible en esta Euskal Herria 37 años después de que aparecieran las primeras personas afectadas. En el momento de redactar estas líneas escucho en los informativos que durante el pasado año 2017 han sido diagnosticadas con VIH 133 personas, un descenso cuantitativo que es motivo de alegría. También han transmitido los medios de comunicación que el 55% de ellas son hombres que mantienen relaciones con otros hombres y un 48% personas llegadas a la Comunidad Autónoma procedentes de otros lugares del mundo.

Quiero recordar a Igor, un compañero al que la presión sidofóbica no nos permitió despedir como se merecía. Sé que hubiera estado de acuerdo con este final

Plazerra transmititu bakarrik! ¡Transmitamos solo placer!

Mikel Martín Conde (Erretereria, 1954)

Es uno de los líderes más destacados del activismo LGTBI en Euskal Herria y, en concreto, del colectivo EHGAM, del que forma parte desde 1978. Desde 1990 vive con VIH, convirtiéndose en una de las voces más influyentes y perseverantes en el trabajo preventivo y contra todo tipo de discriminación relacionada con esta infección en el Estado español.

**HIESA
DENON
KONTUA DA**



*Plazerra baino ez
transmititu!*